

VINCULAR SABERES

Material de acompañamiento pedagógico: cómo trabajar la vinculación con estudiantes del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales - UNVM.

Este material tiene como objetivo acompañar a los equipos docentes en la implementación de la propuesta pedagógica de la vinculación, promoviendo que los estudiantes reconozcan su valor en la formación y en el desarrollo profesional.

¿Cómo trabajar la vinculación con estudiantes?

El desarrollo de propuestas de vinculación implica un trabajo importante por parte de los equipos docentes: diseñar actividades, articular con actores, pensar estrategias y sostener procesos. Sin embargo, en el marco de la curricularización, ese esfuerzo cobra pleno sentido cuando los estudiantes logran comprender qué están haciendo, por qué lo hacen y qué aporta a su formación.

La vinculación no se agota en la experiencia en sí. Supone que los estudiantes puedan apropiarse de una forma de aprender, donde los saberes académicos dialogan con saberes del territorio, y donde los contenidos de la materia encuentran anclaje en situaciones reales.

En ese proceso, se vuelve clave que los estudiantes puedan dimensionar:

- la relación entre lo que estudian y los problemas concretos,
 - el valor de trabajar con actores reales,
 - y la importancia que estas experiencias tienen para su desarrollo profesional.
-

La vinculación como parte del aprendizaje y la formación profesional

La formación universitaria se enriquece cuando los contenidos se ponen en relación con situaciones reales, actores concretos y problemáticas del territorio. En ese cruce, los saberes académicos adquieren espesor, se vuelven más comprensibles y permiten a los estudiantes reconocer para qué sirven y dónde se utilizan.

Las experiencias de vinculación abren esa posibilidad: permiten conocer experiencias y saberes de primera mano, trabajar con realidades que existen, con decisiones que se toman, con tensiones que atraviesan distintos actores. En ese proceso, los estudiantes no solo acceden a contenidos, sino que comienzan a desarrollar una forma de mirar, analizar y posicionarse frente a situaciones que forman parte de su campo profesional.

Esto implica un movimiento pedagógico clave: **ayudar a que los estudiantes puedan reconocer que lo que están haciendo no es únicamente una actividad, sino una forma de aprender que los acerca a su futuro ejercicio profesional.** Están utilizando herramientas del espacio curricular para comprender una realidad, están poniendo en juego conceptos en contextos concretos, están entrando en contacto con problemas que requieren ser pensados desde su disciplina.

Cuando esta dimensión se hace visible, la experiencia adquiere otro sentido. Deja de ser algo “distinto” dentro de la cursada y pasa a ser una instancia donde la formación se vuelve más integral, más situada y más conectada con el mundo en el que esos conocimientos se aplican.

En este punto, el rol docente es central. No se trata solo de diseñar la experiencia, sino de acompañar a que los estudiantes puedan:

- reconocer la relación entre lo que estudian y la realidad,
- comprender el valor de trabajar con actores y situaciones concretas,
- y proyectarse en escenarios profesionales posibles.

Esa mediación es la que transforma la experiencia en aprendizaje.

Reflexiones para trabajar en clase

Para acompañar este proceso, es importante utilizar un lenguaje que permita a

los estudiantes comprender lo que están haciendo.

Algunas ideas que pueden integrarse en el desarrollo de la clase:

- conocer a los actores entendiendo el qué saben, qué vivieron, cómo lo dicen y porqué.
- entender que están trabajando con situaciones reales, no solo contenidos teóricos,
- reconocer que lo que hacen en clase tiene relación con situaciones que existen en el territorio,
- identificar que están utilizando herramientas de la materia para analizar, comprender o intervenir en esas situaciones,
- comprender que estas experiencias se parecen a las que van a encontrar en su vida profesional,
- reconocer que el conocimiento no se construye solo en la universidad, sino también en diálogo con otros actores y saberes.

Estas ideas pueden aparecer de manera integrada en las explicaciones, en las consignas o en los momentos de reflexión.

Generar interrogantes como disparadores para la reflexión

Una herramienta clave para acompañar estas experiencias es el uso de preguntas orientadoras.

Estas permiten anticipar el sentido de la actividad, orientar la mirada durante la experiencia y construir aprendizaje a partir de lo vivido.

A continuación les dejamos preguntas disparadoras que pueden incorporar en la implementación de sus propuestas de vinculación. No obstante, ustedes pueden adecuar estas preguntas o diseñar otras acorde a sus objetivos y recursos pedagógicos.

Antes de la experiencia

(anticipar sentido y construir marco de lectura)

- ¿Qué contenidos del espacio curricular creen que se ponen en juego en esta experiencia?
- ¿Quiénes son los actores con los que vamos a trabajar? ¿Qué hacen y desde dónde hablan?
- ¿Qué tipo de experiencias o saberes pueden aportar estos actores?

- ¿Por qué es relevante, para este espacio curricular, conocer estas experiencias del territorio?
- ¿En qué aspectos de su futuro desempeño profesional podrían encontrarse con situaciones o actores como estos?
- ¿Qué nos interesa comprender a partir de este encuentro o actividad?

Estas preguntas ayudan a que los estudiantes lleguen a la experiencia con una mirada situada y orientada.

Durante la experiencia

(orientar la observación y la escucha)

- ¿Qué están contando o mostrando los actores sobre su experiencia?
- ¿Qué elementos de la realidad aparecen con más claridad a partir de su relato o práctica?
- ¿Qué saberes o conocimientos están en juego en lo que dicen o hacen?
- ¿Qué vínculos encuentran entre lo que estamos viendo y los contenidos del espacio curricular?
- ¿Qué aspectos les resultan familiares y cuáles les generan nuevas preguntas?
- ¿Cómo se expresa, en esta experiencia, el tipo de trabajo o práctica profesional que estamos estudiando?

Aquí se busca acompañar la escucha activa y la interpretación desde la disciplina.

Después de la experiencia

(construir aprendizaje y proyectar sentido)

- ¿Qué pudieron comprender a partir de esta experiencia?
- ¿Cómo se relaciona lo que trabajamos con los contenidos del espacio curricular?
- ¿Qué les permitió conocer sobre el campo profesional o sobre los actores con los que podrían trabajar?
- ¿Qué tipo de saberes aparecen en el territorio y cómo dialogan con los saberes académicos?
- ¿Qué aprendizajes se llevan de esta experiencia para su formación?

profesional?

- ¿Cómo se imaginarían interviniendo o participando en situaciones como esta en el futuro?

Este momento permite integrar la experiencia con el proceso formativo.

Integrar estas preguntas en la dinámica del espacio curricular

Estas preguntas no requieren un espacio separado. Pueden incorporarse como parte de:

- debates en clase,
- consignas de trabajos prácticos,
- actividades escritas u orales,
- instancias de evaluación.

La clave es que la reflexión no quede por fuera, sino que forme parte del proceso de enseñanza.